

LA FERTILIDAD

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGSERVER, 14.



D. O. M.

PRIMER ANIVERSARIO

de la Señora

DOÑA MARÍA DE LOS DOLORES GONZÁLEZ GALLEGO

Q. S. G. H.

Fallecida el día 29 de Enero de 1905

En sufragio de su alma se aplicarán todas las misas que se celebren el día 29 de los corrientes, tanto en la Iglesia Parroquial de esta villa, como en las de San Joaquín y Convento de Santa Clara.

Su hermano, hermana política, sobrinos y demás familia, suplican á sus amigos y á los fieles en general, que la encomienden á Dios, y les invitan á los expresados sufragios, anticipándoles la expresión de su reconocimiento por esta obra de cristiana piedad.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio Apostólico, Obispos, de Madrid-Acalá, de Cartagena, de Ávila, de Orihuela y de Sión, se han dignado conceder 100 días de indulgencias el primero, y 50 cada uno de los segundos, por cada Misa, Sagrada Comunión, ó parte del Rosario que se aplique por el alma de dicha señora, pidiendo también por los demás santos fines de la Iglesia.

Cieza 25 Enero 1906.

¿QUE PROVECHOSO SERÍA!

«La Agricultura Industrial», interesante Revista que, como su título indica, tiene por lema difundir conocimientos útiles y prácticos entre agricultores, comerciantes, é industriales, teniéndoles al tanto de cuantas novedades y adelantos prácticos van apareciendo en el camino del progreso, viene publicando una sección, en extremo interesante, que titula «Veladas rurales de educación popular y agrícola.» Su autor, D. José Roséll, supone que en cada una de estas veladas, toma la palabra *un notable* del pueblo, y ya es el cura, ya el maestro de instrucción pública, ya el médico, ya el veterinario ó el propietario instruido, quien se dirige á un corro de labradores y artesanos disertando sobre materias de actualidad, y haciendo

una conferencia, que es comentada y aplicada á casos particulares. El disertante con lenguaje claro, difunde conocimientos, desmenuza principios científicos, y pone al alcance de su auditorio, por este práctico modo, conceptos y *medios*, que no hubieran llegado á ser de su dominio por ningún otro, que está fuera del radio de acción de quien escucha.

Presenta el Sr. Roséll estas veladas con tal acierto y habilidad tanta, que su lectura reduce é interesa, y deja hecho á la vez un sembradro tan beneficioso, que no tarda en traducirse en abundante cosecha de enseñanzas provechosas, para los supuestos agentes.

Hasta tal punto es esto cierto, que según afirma «El Progreso Agrícola y Pecuario,» se han establecido ya en varios pueblos estas veladas *efectivas*, á imitación de las que presenta, de un modo imaginario, el Sr. Roséll.

Original, práctica é ingeniosa, es la idea. Con un poco de constancia y otro poco de actividad, podía emprenderse en cada uno de los pueblos, por aquellas personas *que pueden*, sendero tan adecuado para propagar buenas ideas, difundir enseñanzas provechosas, y fomentar conceptos morales y buenas costumbres, que son la más verdadera y sólida base en que se cimenta la regeneración de un país.

Y el nuestro que tan necesitado está de *esto* ¿no és el más apropiado de los campos para que se ponga en práctica, tan acertado plan?

Los que tienen la obligación de saber, tienen también el deber de enseñar lo que saben. Propietarios, médicos, sacerdotes y maestros que consumen el tiempo en ocupaciones, poco dignas de sus personas y cargos, en estos pueblos donde se carece de centros instructivos y recreativos, y que *matan las horas* en la rebotica, en el casino ó en la casa del amigo y del vecino, hablando de cosas inútiles, jugando, ó lamentándose de lo *mal que anda el país*, pudieran asociarse, imponerse la obligación de dirigir una vez en semana la palabra á todo aquel que quiera oír, y aprender y practicar así la gran obra de misericordia «de enseñar al que no sabe,» siendo á la vez útiles á sus semejantes, en cumplimiento de un sagrado deber moral.

Poderoso estímulo de trabajo sería este medio para los obligados á enseñar, pues alejándolos del ocio y la molición, contribuiría á cultivar sus espíritus encauzándolos por la senda de la moralidad y las buenas costumbres.

Idea es la vertida tan oportuna como sabiamente por el Sr. Roséll, que debiera contar con muchos prosélitos en pueblos como el nuestro, entre nosotros los rurales. ¿En qué, pues, podríamos invertir mejor el tiempo sobrante de nuestras habituales ocupaciones? Recordar lo que sabemos, aprender *un poquito más*, y enseñarlo después á los que aun cuan-

do sepan, ignoran más que nosotros.

Poniendo en práctica el procedimiento, se obtendrían, sin duda alguna, beneficios tan positivos, como la difusión del crédito agrícola, de que tan necesitados estamos, y no tardaría mucho en nacer alguna *caja rural* á imitación de las establecidas en Francia é Italia. El espíritu de asociación para fines útiles, muerto por desgracia entre nosotros, se levantaría poderoso, cimentándolo en la buena fe mútua, en la labor constante, en el trabajo honrado.

Las ideas morales y los principios religiosos (por muchos desconocidos) serían explicados por la autorizada palabra de sabios sacerdotes, y aplicados á casos particulares por muchos de los oyentes.

El tratamiento y curación de mil y mil enfermedades de animales y plantas que en la actualidad causan estragos, lo mismo en nuestros ganados de labor y de renta que en nuestros campos, sería aprendido á la par que las causas de estos padecimientos, que sólo conocemos con el nombre particular que toman en cada región, y que no dándoles importancia, ó atribuyéndolos á causas desconocidas, merman considerablemente el capital de agricultores y granaderos.

Los modernos procedimientos industriales que ahorran al hombre esfuerzo y tiempo, lográndose con ellos la mayor perfección en el trabajo, se divulgarían insensiblemente, y serían practicados por aquellos que en su profesión ú oficio los necesitaran.

El amor á la Pátria arraigaría con vigor en aquellos, que bien por desengaños, bien por sistema, tienen á *gala* vituperar todo aquello que ostenta origen nacional, y ensalzan lo que del extranjero nos viene, sin pasar mientes en analizarlo.

Y en suma, la cultura del pueblo en que se efectuaran estas veladas, crecería de una manera notoria al poco tiempo de establecidas, pues lo mismo moral que materialmente consideradas, son fuente copiosa de beneficios.

